

Brujería, supersticiones, emos y darks

Martha Morales

"A través de toda la Historia humana existe una dura batalla contra el poder de las tinieblas, que, iniciada en los orígenes del mundo, durará, como dice el Señor, hasta el día final" (Constitución *Gaudium et spes*, 8-XII-1965, n. 37). Lo que está en juego es la salvación o la condenación de cada alma.

Cuando una persona empieza a involucrarse con la brujería y las ciencias ocultas, cambia su personalidad. Lo oculto es mucho más fuerte de lo que imaginamos, más fuerte que todo poder que los humanos podemos tener de modo natural. Los brujos muchas veces juegan con poderes que los sobrepasan y que no pueden manejar a su antojo.

La superstición es una creencia irracional que trata de convencer a las personas de que ciertas obras, objetos o números pueden traerles buena suerte o desgracias. Hay quien piensa que romper un espejo es de mala suerte y llevar una herradura es de buena suerte. Hay quien piensa que le va mal porque "le han echado la sal". La sal no trae mala suerte.

El poder de la brujería

En algunos casos puede ser real, pero en otros casos puede ser sugestión de la mente. En ambos casos está actuando el demonio, príncipe de la mentira. La Biblia, la enseñanza de los Padres de la Iglesia y la tradición no dejan lugar a dudas sobre el hecho que los seres humanos tienen la libertad para pactar con el diablo el cual tiene influencia en la tierra y en las actividades humanas.

La Biblia condena la brujería y la hechicería: "A la hechicera no la dejarás con vida" dice el libro del Éxodo (22,18; Deuteronomio 18,11-12). El Primer Mandamiento condena la brujería, la magia y todo tipo de adivinación: "Yo Soy el señor tu Dios...no tendrás dioses extraños delante de mi" (Ex 20:2-3).

Debemos evitar exagerar o minimizar el poder de Satanás. En una guerra es esencial conocer las fuerzas contrarias y saber cómo vencerlas. Satanás tiene poder para tentar y asediar a los fieles, pero su poder no es comparable al de Dios. Satanás puede causar persecuciones y el martirio de los fieles, pero la victoria de los santos no está en vivir sin pruebas sino en vencerlas.

El demonio existe y entra en relación con aquellos que lo buscan. Como recompensa a quién le ofrece culto, el demonio otorga poderes preternaturales para obtener poder, fama, dinero, influencia, es decir, las cosas que desea la carne. Por medio de la brujería se puede llegar a lograr el éxito en el mundo profesional. Muchos artistas acuden a la brujería. Roberto Vega, con experiencia en temas de actividad demoníaca, consultado en el documental de Juan Manuel Cotelo de la serie "Te puede pasar a ti", explica que "hay cuatro niveles de acción del Maligno: **la tentación, la obsesión, la opresión y la posesión.**

¿Qué hacer ante las brujerías?

Al enterarse de que alguien le está haciendo un "trabajo" de brujería, debemos recordar que el demonio nada puede contra los que son fieles a Dios. El demonio sólo puede con aquellos que no confían en Dios y por falta de fe están espiritualmente débiles. Por eso Jesús nos dice: *¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como una gallina reúne a sus pollos bajo las alas, y no habéis querido! (Mateo 23:37).*

Quién está amenazado por brujerías debe acercarse a los sacramentos, a la oración personal y pedir a los demás que oren por él. La gracia del Señor jamás faltará a quién la busque. **Jamás debemos ir a otro brujo para "defendernos"**. Eso sería caer en la trampa del demonio.

Lo oculto es mucho más fuerte de lo que imaginamos, más fuerte que todo poder que los humanos podemos tener de modo natural. Los brujos muchas veces juegan con poderes que los sobrepasan y que no pueden manejar a su antojo.

Mal de ojo: Dicho brevemente es una forma de superstición que pretende hacer mal a alguna persona con el solo hecho de mirarla de una manera particular. La idea de hacer el mal a alguien es parte de la historia de la humanidad.

Limpias con huevo. Se supone que todo el mal que se lleva dentro se barre con el huevo, pero, los que saben del tema dicen que, lo que se barre es la gracia del Bautismo. No hacerlas por ningún motivo.

La **adivinación** es la predicción de cosas futuras u ocultas sin recurso a Dios. **Se pretende desvelar lo que sólo Dios puede conocer.** Dios nos ha revelado algunas cosas sobre el futuro, como que habrá un juicio y después el cielo o el infierno, etc. Dios también nos da medios naturales, como la inteligencia, el estudio, la ciencia y recursos para que nos preparemos responsablemente para el futuro. Pero al mismo tiempo sabemos que no podemos controlar nuestro porvenir pues está en manos de Dios. Debemos confiar en El.

Sin embargo, el hombre, llevado por la soberbia, quiere tenerlo todo **bajo su control** sin tener que poner su confianza en Dios. Es por eso que busca conocimiento ilícito por caminos que están fuera de la revelación divina y fuera de los medios naturales que son lícitos. Va así en búsqueda de la adivinación.

Explícita o implícitamente la adivinación recurre al demonio y quien la practica queda, en algún grado, vinculado con el maligno. Hay también quienes hacen directamente un pacto con él.

Consideración. El principal problema social, ético y cultural de la aceptación de las ideas y prácticas satánicas consiste en que con ello se llega a aprobar *una completa inversión de los valores*: lo que objetivamente es equivocado, malo y moralmente desordenado, se asume como modelo justo y liberador para proponerlo a los demás. En el fondo late el deseo de "ser como dioses".

El satanismo muestra, sin duda, una fuerte carga emocional y de evasión hacia lo irracional (...). Satanás lucha con todas sus fuerzas, *porque sabe que le queda poco*

tiempo, decía Juan Pablo II.

Los emos: El ser humano es racional y emocional y lo racional debería de prevalecer para tener una vida equilibrada y humana, pero si prevalece lo emocional, esa persona va a ser cambiante e inestable, como un corcho a merced de las aguas del mar. Los emos tienen un perfil psicológico depresivo que podría desembocar en el suicidio, la anorexia asociada con la práctica desprejuiciada y prematura de relaciones sexuales sin precauciones contra enfermedades venéreas o embarazos, son los riesgos potenciales que investigadores de la UNAM identifican en las prácticas propias de los *emos*, manifestación juvenil que aseguran no puede ser considerada como un tribu urbana, sino más bien como una simple moda que constituye un lujo de la sociedad moderna.

Su corte de cabello es asimétrico y caen en flequillos que cubren un ojo o medio rostro, y una complexión lánquida que comienza a ser relacionada con la anorexia.

Los *emos* tienen un perfil psicológico depresivo de **ahí que se provoquen heridas** como una forma de rebelarse ante sus familias y ante el mundo en una suerte de caprichosa y momentánea separación de la existencia. El investigador señaló que la verdadera razón de estos **actos autodestructivos** nadie la sabe, "ni siquiera ellos".

Darks

La palabra *dark* significa oscuro. El movimiento dark surge en Inglaterra a finales de los setentas y se extiende a Europa y Estados Unidos. Los darks se caracterizan porque visten de negro, o con ropa de épocas pasadas. Usan crucifijos, anillos y adornos referentes a murciélagos, calaveras y arañas. Su imagen es andrógina -es decir, tienen caracteres de ambos sexos en un mismo individuo-. Se maquillan la cara para parecer más pálidos y se pintan sus labios y uñas de negro. Tienen una forma de ver la vida muy deprimente y desilusionada. Muchos prefieren vivir de noche.

Dentro de los darks hay grados. Los más radicales no salen de día. En los 90, el término "gótico" y las fronteras de la subcultura gótica se volvieron más borrosas. Hay una jerga gótica que algunos góticos utilizan para etiquetar a diferentes grupos o a sus miembros. Entre los que se incluyen "*Dark*", "*Darkie*", *Darketo*, *Gótico*. Algunos gustan de beber sangre y de realizar juegos eróticos, llegan a dormir en ataúd, y no salen a la luz del día. Poco a **poco les van deformando el gusto estético** para que acepten y les agrade lo feo y monstruoso, lo tenebroso y lo infernal. Es decir, los preparan para que opten por Satanás en la disyuntiva final.

Un testimonio:

Comencé poco a poco. Me sentía irresistiblemente atraída hacia lo oscuro y la oscuridad gótica parece no ser del todo negra, parece que, de vez en cuando, alguna "luz" violeta o azul metálico rasgaran las tinieblas haciéndolo más atractivo. Primero la música... algo sin importancia (pensaba entonces)... luego la ropa... muy lúgubre pero "interesante"...

Poco a poco me fui oscureciendo **de verdad**. No se trataba sólo de la palidez cadavérica que adquirí a punto de delgadez. Se trataba del brillo de los ojos, con los meses más y más difuso; se trataba de la alegría cada vez más extraña. Y luego ese deseo irresistible de "dejar de ser".

El cambio es real. Mis padres pensaban que era teatro, que simplemente quería llamar la atención. Pero luego, conforme comencé a reunirme con otros góticos y a participar de sus oscuras actividades, me oscurecí hasta volverme un fantasma insoportable... Gracias a Dios mi mamá siempre rezó por mí y Dios me rescató... porque mi historia parecía que iba a terminar en el suicidio, no solo físico sino espiritual. El gótico, sin darse cuenta, poco a poco comienza a desear arrancarse el alma. Poco a poco siente menor aprecio por sí mismo como ser trascendente y se deja arrastrar por el remolino de la profunda tristeza sin retorno. Lo viví y, aún hoy, después de más de diez años, siento escalofríos cuando miro hacia atrás y me veo demacrada y escuálida en el cuerpo y en el alma (Ma. Esther).

Conclusión: Los males que sufre la humanidad son fruto de su apertura al demonio por el pecado. Una forma extrema de esa relación es la brujería. Se llega a pactar con él y buscar su intervención. La enseñanza de la Biblia, los Padres de la Iglesia y la tradición concuerdan en que la brujería es real y digna de condenación. Jesucristo vino para vencer y atar al demonio. Con frecuencia se enfrentó directamente con él para reprimir su actividad sobre sus víctimas. El tiempo entre la primera y segunda venida del Señor son de gran batalla espiritual que envuelve a todos.

El amor de Dios es más fuerte que la maldición de todos los brujos del mundo. Una gota de su Preciosa Sangre tiene poder para disipar el más enfurecido ataque diabólico.